

## POP / Coti

A teatro  
lleno

Coti

Teatro Lope de Vega. Madrid, 20 de junio.

FERNANDO MARTÍN  
A teatro lleno, el argentino Coti celebró en vivo el éxito que está teniendo su último disco, *Esta mañana y otros cuentos*, lleno de canciones melódicas y muy fáciles de asimilar para un público que no busca complicaciones, en la línea de las que ya había compuesto y producido a Diego Torres, Andrés Calamaro, Fito Páez y Charly García, entre otros.

El amor y el desamor en todas sus variantes, más un pequeño componente de denuncia social en un par de temas, son las claves textuales de un artista que opta por lo bien hecho: buen sonido, buenos músicos —de entre los que destacan dos gregarios de lujo: el Naranja China Alex Olmedo a la guitarra y el sensacional batería Kiki Tornado—, buenos estribillos y buen acabado de las canciones.

A la actuación acudió también como invitado el ex Ketama José Miguel Carmona, quien puso su sabia guitarra en otro par de temas, y el teatro entero terminó puesto en pie y coreando las canciones de Coti Sorokin, a quien, pese a que siempre parece que le falte un pelín de riesgo en todo lo que hace, es indudable que se le abre el cielo del éxito musical en España. Enhorabuena.

## ÓPERA / 'La gazzetta'

## ¿Rossini o Fo?

## La gazzetta

De Rossini. Libreto de Giuseppe Palomba. Intérpretes: Cinzia Forte, Bruno Praticò, Pietro Spagnoli, Charles Workman, Agata Bienkowska, Marisa Martins, Simon Orfila y Marc Canturri. Orquesta de la Academia del Liceo. Coro Intermezzo. Dirección musical: Maurizio Barbacini. Dirección de escena, escenografía y vestuario: Dario Fo. Producción del Festival Rossini de Pesaro. Teatro del Liceo. Barcelona, 20 de junio.

AGUSTÍ FANCELLI  
La historia es ciega. A veces tremendamente injusta, cuando lanza a las tinieblas, pongamos, a Bach. Otras, justiciera hasta la exageración, pasando rápidamente página de obras ancladas a las circunstancias de su estreno, que enseguida perdieron sentido. El caso de *La gazzetta*, de Rossini, estrenada en Nápoles en 1816, forma parte de la segunda categoría. Hay que convenir que al lado de *El barbero de Sevilla*, estrenada el mismo año en Roma, es inferior, musical y dramáticamente hablando. Los napolitanos así lo entendieron, acogiéndola con frialdad. Tanto, que la obra quedó descatalogada prácticamente de inmediato. Rossini recicló la obra para *La cenerentola*, con el mismo desapego con que antes había utilizado fragmentos de

*La italiana en Argel* para *La gazzetta*. Práctica muy común en una época en que la demanda de títulos por parte de los teatros desbordaba a la oferta.

Para buscarle a la obra una contemporaneidad que acaso nunca tuvo hacia falta una operación de relumbro. Y ahí fue donde intervino Dario Fo en la apertura del Rossini Opera Festival de 2001, producción que ahora ha llegado al Liceo de Barcelona. Fo incluye al final de la ópera un texto suyo que viene a ser la moraleja de toda la historia. El núcleo de ese texto dice así: "El dinero lo redime todo. El precio y el negocio borran cualquier obscenidad, todo aquello en que se mezcle la oferta con la publicidad se transforma en santidad". ¿Es legítimo hacer decir a una obra una moraleja que no consta en el original? Bueno, la operación de Pésaro contó con las bendiciones musicológicas de Philip Gossett y si algo tiene claro el festival rossiniano es que una cosa es la edición crítica de las obras del compositor y otra muy diferente su puesta en escena, que permite cortes y añadidos con la misma liberalidad con que los utilizaba el propio Rossini. Ya, pero ¿hasta ese punto?

La sensación que deja este

trabajo de Fo es la de haber querido decir demasiadas cosas a la vez. Ciertamente, el talento teatral del Nobel es desbordante. El hilarante desfile de modelos del primer acto, la tronchante aparición de los cuáqueros, las vanidosas y bien hilvanadas evoluciones de Don Pomponio —puro Goldoni, de cuyo *El matrimonio per concorso* procede el libreto de Palomba— constituyen golpes de escena magistrales. Pero la moral berlusconiana de *todo a cien* que denuncia Fo desemboca en pura farsa, puro ridículo explícito, cuando la música de Rossini parece sugerir una melancólica distancia, más allá de los despropósitos argumentales.

En el plano musical, lo mejor hay que situarlo sin duda en la dirección enérgica, brillante y no por ello menos atenta al matiz de Maurizio Barbacini. En el plano vocal, destaca la agilidad de Cinzia Forte en el papel de Lisetta, la delicadeza de Charles Workman como Alberto y la gran presencia escénica como Don Pomponio de Bruno Praticò, al que, sin embargo, cantar algo más y no sólo recitar no le vendría mal. En fin, un espectáculo que deja en el recuerdo momentos estelares, pero también no pocas complejidades.

## FLAMENCO

Cantar  
valiente

## Flamenco Pa'Tós

Guitarra en concierto: Enrique de Melchor. Cante: Marina Heredia. Baile: Sara Baras. Colegio de Médicos. Madrid, 20 de junio.

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO  
Cantó valiente Marina Heredia. Casi al límite en muchos momentos de su recital, que empezó con una secuencia de estilos a palo seco —cante de trilla, pregón del uvero, toná—, como si quisiera hacer una declaración de principios. Cantó bien la guapa granadina, aunque a veces no pudiera matizar idóneamente por ir tan alcanzada de voz. Brillante su soleá.

Bailó Sara Baras, acompañada por un grupo de pequeño formato. La farruca y soleares / bulerías. Dos bailes largos, en los que se explayó a conciencia. Se explayó, sobre todo, en el juego de punta y tacón, zapateando hasta la exasperación. Mucho paseo entre repique y repique, mucho parar las guitarras y apenas baile que no fuera de pies. Sara Baras bailó entregada, con entusiasmo digno de mejor causa porque, a fin de cuentas, tanto como se excedió en el taconeo echamos en falta el baile de cuerpo.

Por delante actuó Enrique de Melchor en concierto. Las deficiencias de sonido hicieron de su toque un barullo difícil de asimilar. Todo fue confuso, no limpio, impropio de un lugar como el que nos acogía.

## LA LIDIA / Feria de Alicante

Exhibición de *El Cordobés*

## Torrealta / Pérez, El Cordobés, Cayetano

Novillos de Torrealta, muy chicos 2º, 3º y 4º, y con más entidad el resto. Manejables. Iván Pérez: pinchazo, media tendida y trasera (*saludos*); media tendida (*oreja*). El Cordobés: pinchazo y estocada caída (*oreja*); tres pinchazos y entera (*oreja algo protestada*). Cayetano: tres pinchazos y entera (*silencio*); cuatro pinchazos y estocada (*silencio*). Plaza de Alicante, 21 de junio. 5ª de feria. Media entrada.

VICENTE SOBRINO, Alicante  
A una novillada chica, demasiado, sobre todo en su primera parte, Julio Benítez hizo lo que quiso, y Cayetano, lo que pudo. En cualquier caso, una notable diferencia: abrumadora a favor de Benítez. Contando con la poca entidad de sus dos novillos, sobre todo el segundo, la actuación del Cordobés fue una sonora demostración de valor, temple y personalidad. Amarró y amasó bien dos faenas que fueron como un ovillo de muletazos siempre ordenados. Sin malgastar espacio, todo en un palmo de terreno. Series muy atadas. Ligadas. Una prodigiosa muñeca hizo el resto. Al becerrote que hizo segundo y al más aparente quinto los trató igual. El fallo con la espada en el quinto le privó de un triunfo mayor y, por el contrario, hizo que le protestaran la oreja concedida. Orejas al margen, una demostración.

Lo de Cayetano fue distinto. Poco suelto, imponiendo un empaque más meditado que natural. Su insignificante primero le puso en apuros. Descubrió su poco oficio y, además, todo quedó como algo muy frío. El sexto, el novillo que salvó el honor de la presentación, le dejó estar más cómodo. En cualquier caso, no

hubo más. Tímido, algo encogido, no acabó de componer. Dejó la impronta de llevar las faenas hechas sin contar con el guión que puedan imponer los novillos.

La actuación de Iván Pérez fue un derroche de voluntad y poco más. No se acopló con el primero, que sin tener mucha entrega, le ganó siempre la vez. Tanta voluntad, en faena larga en exceso, no fue suficiente. Con el cuarto, tanto querer tuvo premio. Más centrado, soltando con mejor solución los brazos, resolvió con dignidad y el paisaje le premió.

La novillada de Torrealta fue pequeña en exceso. Sobre todo, los novillos lidiados en segundo, tercero y cuarto lugar, aunque este último aparentara más por su capa jabonera. Los otros dos, desde luego, imponentes. Más apariencia tuvo el resto. Fueron cumplidores con el caballo, alguno, como el segundo, incluso se empleó con cierto estilo. En la muleta, manejables. Por juego y duración, segundo y quinto superaron al resto. El tercero, el más deslucido. El sexto, aunque noble, algo parado. Los dos de Iván Pérez, muy manejables, aunque el que abrió plaza resultara algo protestón.

DE LOS CREADORES DE SHREK Y El Espantatiburones

NO NACIERON EN LA SELVA...  
LES DESPACHARON ALLÍ

DREAMWORKS  
MADAGASCAR

www.madagascar.uip.es

© 2005 DreamWorks Animation LLC and DreamWorks LLC  
Madagascar TM DreamWorks Animation LLC

PDI united international pictures

GINESA CAPITOL CINEMA CINEMA CINEMA PALAFOX GINER GINER lido VICTORIA LICEO CINEMA LICEO

CONDE DUQUE CONDE DUQUE CONDE DUQUE ARABO DREAMS CINEBOX CINEBOX CINEBOX principis pio VALDEBERNARDO CHAMARTIN